

2021

Lenguaje inclusivo

Guía de español no binario



Palabra.[®]

Índice

- 
- 2 ¿Qué es el lenguaje inclusivo?
 - 6 ¿Por qué se usa el lenguaje inclusivo?
 - 8 ¿Cómo se aplica el español no binario?
 - 13 La situación actual del lenguaje inclusivo en la Argentina
 - 17 El lenguaje inclusivo en otros idiomas
 - 21 Conclusión
 - 22 Bibliografía

¿Qué es el lenguaje inclusivo?

Algunas personas dicen que viene a destruir el español. Les jóvenes lo hablan con fluidez. La Real Academia Española dice que no es ni admisible ni necesario. Sin embargo, cada vez más universidades, instituciones y organismos estatales lo usan.

En el último tiempo, todes hemos oido hablar de él, pero **¿qué es el lenguaje inclusivo?** ¿Por qué se usa? ¿Cuándo y cómo surgió? ¿En qué situaciones hay que usarlo? ¿Cuáles son las diferencias con el lenguaje no binario y el lenguaje no sexista?

Definición

El **lenguaje inclusivo** es el que está en contra de la construcción binaria del lenguaje y a favor de nombrar y mostrar la diversidad de géneros. Para ello, usa cambios morfológicos y sintácticos (por ejemplo, el uso de la e en vez de la o y la a). No se detiene solo en señalar e intentar revertir la invisibilización de las mujeres, sino que apunta a incluir a todas las diversidades. Es decir, a **todes**.

En este breve documento, desde la agencia editorial **Palabra**, queremos presentar la definición, historia y ejemplos concretos del lenguaje inclusivo en una guía práctica y actualizada. Vale aclarar que nada de lo que presentamos en esta guía debe ser tomado como una regla. Nuestra intención es dar cuenta de lo que está sucediendo con el lenguaje inclusivo entre los hablantes de español y, tal vez, encuadrar el fenómeno dentro de la gramática de la lengua.

No es nuestro objetivo decirle a nadie cómo tiene que hablar o escribir. Pero, si alguien quiere usar el lenguaje inclusivo de una manera que se acerque más a la gramática del español, quizá pueda usar esta guía como herramienta.

Diferencias entre lenguaje inclusivo, lenguaje no binario y lenguaje no sexista

En general, se habla de "lenguaje inclusivo", "lenguaje no binario" y "lenguaje no sexista" como sinónimos. Sin embargo, ¿por qué algunas personas dicen "todes" y otras dicen "todos y todas"? En el primer caso, el del uso de palabras que cambian la o o la a por la e, estamos frente al uso del **lenguaje inclusivo** o **lenguaje no binario directo**. Este posibilita usar el idioma español sin género o con un género que no es necesariamente femenino ni masculino. Por otro lado, el desdoblamiento del masculino y femenino (que encontramos cuando alguien dice "todos y todas") puede enmarcarse en las estrategias de lo que llamaremos el **lenguaje no sexista**.

El lenguaje no sexista puede definirse como aquel que reconoce la representación desigual de las mujeres en la lengua y busca visibilizarlas. Mediante cambios léxicos, al nivel de las palabras, el lenguaje no sexista busca sinónimos y distintas maneras de hablar para **evitar el masculino genérico**. Para eso, utiliza distintos recursos, como las **perífrasis** (referirse a la "comunidad docente" en vez de a "los docentes"), los **desdoblamientos** (decir "los alumnos y las alumnas") y las **palabras neutras**, que disocian el género gramatical del género de las personas. Las palabras neutras pueden ser:

- **sustantivos abstractos** ("la presidencia" en vez de "el presidente" o "la presidenta")
- **sustantivos colectivos** ("persona", "juventud" o "equipo")
- **sustantivos epicenos** que tienen género gramatical masculino o femenino, pero que designan a seres animados de cualquier género ("personaje" o "víctima")

Las **limitaciones del lenguaje no sexista** son que, en lo que concierne a las perífrasis y las palabras neutras (lo que puede llamarse **lenguaje no binario indirecto**), no sirven para cualquier situación. Por otro lado, el desdoblamiento en masculino y femenino es binario, y por lo tanto sigue invisibilizando a las personas que tienen identidades de género distintas a las de hombre y mujer.

Sobre este tipo de lenguaje no sexista ya existen numerosas guías y manuales de estilo, como las que se encuentran en la recopilación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Sin embargo, notamos que **casi no hay manuales para el uso del lenguaje inclusivo o no binario directo**. Entre los pocos que hay, encontramos el Pequeño manifiesto sobre el género neutro en castellano, de Rocío Gómez, que nos ayudó a la hora de redactar esta guía.



¿Cuándo y cómo surge el lenguaje inclusivo?

Su primera aparición registrada es en un [artículo de Álvaro García Meseguer](#), quien, años después, cambió de opinión sobre el carácter sexista del español. El artículo es del año 1976 y se titula "Sexismo y lenguaje". Entre otras cosas, dice: "Como las desinencias en o y en a son, en la mayoría de los casos, las propias del masculino y el femenino, una solución sencilla consiste en asignar la desinencia en e al género común, es decir, a la persona. Así, cuando uno se dirija a un grupo en una conferencia, en una carta circular, etc., podrá comenzar diciendo 'querides amigues'".

En ese artículo, podemos ver un primer uso aislado, pero la realidad es que el lenguaje inclusivo nace a partir de la necesidad de los usuarios de reflejar en la lengua aspectos de la realidad, como el reconocimiento de personas que no se identifican con los tradicionales géneros masculino y femenino.

Por eso, el lenguaje inclusivo surge en distintas comunidades de hablantes y con distintos nombres. Algunos de los otros nombres con los que se lo conoce en español son **lenguaje neutro**, **lenguaje incluyente**, **lenguaje no binario** y **lenguaje no sexista**. No hay que confundirlo con el **español neutro**, que es la variedad del español que escuchamos, por ejemplo, en muchas películas dobladas, que tiene como objetivo ser entendido por una gran cantidad de hablantes de español.

Género gramatical y género de las personas

Antes de seguir avanzando, tenemos que hacer una distinción muy importante. Para los ansiosos, les adelantamos que la respuesta es no: no es lo mismo el **género gramatical** que el **género de las personas**.

Género gramatical

El género gramatical es una propiedad de las lenguas que sirve para clasificar a los elementos nominales (sustantivos, pronombres y adjetivos) en un número finito de clases. No hay una relación necesaria entre esto y el género de las personas. Por ejemplo, cuando decimos "Mi hijo es una luz", estamos usando una palabra con género gramatical femenino para referirnos a un hombre.

Como ya sabemos, en español contamos tradicionalmente con dos géneros gramaticales para los sustantivos: **el masculino y el femenino**¹. Vamos a ver más adelante que no todas las lenguas hacen esta misma distinción. Hay algunas en las que los sustantivos pueden ser conjugados en tres géneros (masculino, femenino y neutro), otras que distinguen entre "animado" e "inanimado" y unas cuantas que distinguen entre "humano" y "no humano". Hay lenguas que no tienen género y lenguas que tienen muchos géneros, como el suajili, que distingue entre persona, árbol, camino, cosa, lugar y otras clases nominales.

Otra característica del género gramatical en español es lo que se conoce como "**masculino genérico**". Esto básicamente significa que el masculino es el "género no marcado" y que, por ende, puede abarcar al conjunto sin la necesidad de mencionar al género marcado, en este caso, el femenino. Por eso es que, tradicionalmente, si tenemos un grupo íntegramente masculino decimos "los alumnos", si tenemos un grupo íntegramente femenino decimos "las alumnas", pero si tenemos un grupo de hombres y mujeres, tenemos que decir "los alumnos".

Aun si no tenemos en cuenta a las personas con géneros por fuera del binario hombre/mujer, muchas piensan que es problemático y sexista que el genérico sea el masculino y que se borre a las mujeres de los grupos mixtos. Si a eso le sumamos la invisibilización completa de las personas no binarias, podemos entender la necesidad de cambiar la lengua.

Género de las personas

Es muy difícil definir qué es el género en los seres humanos, pero podemos sacar algunas ideas de "Judith Butler para principiantes", un artículo de Leticia Sabsay para Página 12, en el que trata de explicar algunas de las ideas clave de esta reconocida filósofa feminista. Podemos decir que el género es una performatividad, es decir, una práctica social que implica una actuación reiterada y obligatoria, impuesta por normas que exceden a las personas.

El binarismo de género tiene su base en la idea de que hay solo dos géneros en los que se puede clasificar a todas las personas. Sin embargo, **Ártemis López**, traductora, intérprete, doctorande en Lingüística en la Universidad de Vigo y persona no binaria, sostiene en su artículo "Tú, yo, elle y el lenguaje no binario":

"Una persona no binaria no se siente exclusivamente hombre ni exclusivamente mujer: podría ser ambas cosas a partes iguales o una más que otra, podría tener un género completamente diferente, no tener género..."

Al usar el lenguaje no binario directo, estamos tomando una postura a favor de la lucha de las mujeres, de la comunidad LGTBIQ+ y de las personas no binarias por ser nombradas e incluidas en el lenguaje. El lenguaje no binario es otra herramienta, en este caso discursiva, que se suma a las marchas, los desfiles del día del orgullo, los proyectos de ley y las otras formas que toma la lucha a favor de los derechos de las personas LGTBIQ+.

¹ Hay lingüistas que sostienen que existe un rudimentario tercer género neutro. Este no es el uso de la e que proponemos en esta guía, sino el que se ve en algunos demostrativos (*esto, aquello*), cuantificadores (*cuanto, mucho, poco*), artículos (*lo*) y pronombres personales (*ello, lo*). Dado que no puede ser usado en sustantivos, en la práctica es solo una categoría descriptiva.



¿Por qué se usa el lenguaje inclusivo?

Sabemos que el uso del lenguaje no binario es rechazado en muchos ambientes y que hay muchos argumentos en su contra. A continuación, vamos a explicar por qué sostenemos que es importante usarlo (especialmente la variante con e) y no solo en el habla, sino también en la comunicación escrita de las instituciones.

Posiciones en contra

Un argumento que se usa para rechazarlo es que la Real Academia Española de la lengua no lo acepta. En numerosas ocasiones, la RAE manifestó estar en contra del lenguaje inclusivo y hasta del lenguaje no sexista. En el Informe de la Real Academia Española sobre el lenguaje inclusivo y cuestiones conexas, del 16 de enero de 2020, se sostiene que la lengua no es sexista en sí, sino que lo que hay son discursos sexistas, que son responsabilidad de los usuarios y no del medio.

Estamos de acuerdo con que hay usos sexistas del lenguaje, pero eso no hace que el español en sí sea menos sexista. El hecho de que el masculino sea el género no marcado y, al mismo tiempo, el que se use para referirse a los hombres es una muestra del androcentrismo del idioma español.

La Academia Argentina de Letras también se expresó en contra del lenguaje inclusivo ya que, según Alicia María Zorrilla, presidenta de la Academia, “esa sustitución es ajena a la morfología del español e innecesaria, pues el masculino genérico o masculino gramatical ya es inclusivo, ya cumple esa función como término no marcado de la oposición de género”.

De todas maneras, les usuarias del español empleamos muchas palabras y expresiones que el Diccionario de la Real Academia Española no recoge, como “chabón” o “bondi”, por nombrar algunas. Esto se debe, en parte, a que la RAE se ocupa de la “norma culta”, que se usa en el registro formal y los documentos escritos. También, porque esta institución asume una mirada prescriptiva sobre el español en lugar de asumir que las lenguas son sistemas vivos, en constante cambio, que se adaptan (o que les usuarias adaptan) para poder transmitir significados. Si la RAE, como hacen otras academias e instituciones del español y de otras lenguas, simplemente se limitara a describir lo que pasa con la lengua, debería incluir el lenguaje inclusivo y las palabras que ya mencionamos.

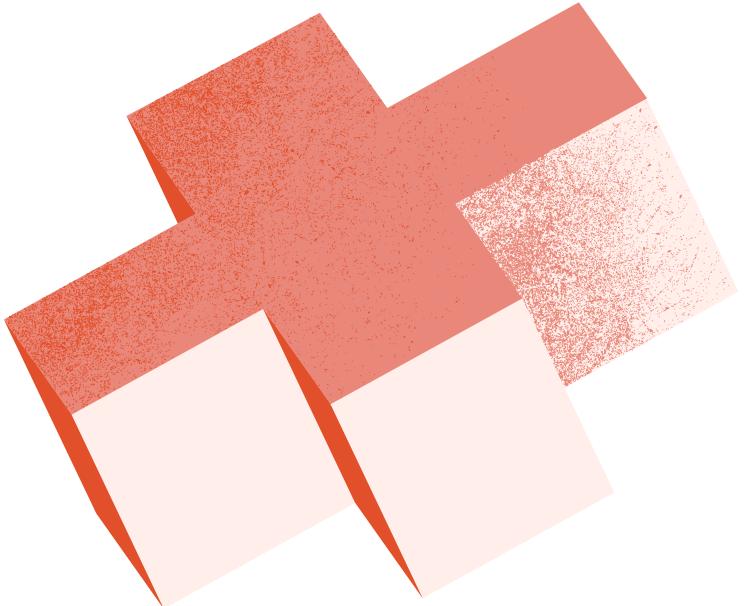
Para argumentar en contra de la necesidad de validación de la RAE, podemos recurrir a un interesante ejemplo histórico. Entre algunas de las pasadas restricciones de la RAE, sin ir más lejos, encontramos la **sanción del voseo**, que llevó a que en Argentina, hasta mediados del siglo XX, estuviera prohibido usar el pronombre “vos” en las aulas por considerarse vulgar e inapropiado. Eso significa que, para la época en la que Borges escribió *Ficciones* y *El Aleph*, estaba usando formas gramaticales sancionadas por la RAE. La Academia Argentina de Letras no aceptó el voseo sino hasta 1982; ¡la RAE lo hizo recién en 2005!

Argumentos a favor

Para empezar, elegimos usar el lenguaje inclusivo para respetar, nombrar e incluir a las personas no binarias, ya que muchas no se sienten representadas por el femenino ni por el masculino. Al nombrarlas e incorporarlas a la lengua, ayudamos a que no sean marginadas y a que las usuarias del español internalicen la idea de que existen y son parte de la sociedad.

Por otro lado, el lenguaje inclusivo visibiliza a las mujeres y nos permite hablar sobre y comunicarnos con las personas sin asumir su género. Construir discursos en los que el masculino no es el género por defecto nos permite ampliar el imaginario y, por lo tanto, las posibilidades para aquellas personas que se identifican con otros géneros.

¿Por qué usamos la e y no la x, la @ o el *?



Ya que el lenguaje inclusivo no binario es algo tan reciente, todavía no está estandarizado su uso. Sobre todo en lo relativo a su escritura, hay muchas alternativas dando vueltas y a veces dudamos sobre cuál es la mejor.

En el capítulo siguiente, vamos a explicar exactamente qué función cumple la e en el lenguaje inclusivo como marca de género neutro. Por ahora, solo vamos a mencionar brevemente algunas de las formas de escritura alternativas y explicar por qué pensamos que no son idóneas.

Para empezar, la arroba (@), que fue una de las primeras propuestas, nos mantiene dentro del binarismo masculino/femenino, ya que busca incluir tanto la o como la a. Por otro lado, tanto la @ como los demás morfemas que se han usado, como la x y el *, no son fáciles de pronunciar y no pueden ser procesados por las herramientas que convierten texto a voz para las personas ciegas y con visión disminuida. Por lo tanto, se considera que son soluciones "capacitistas", es decir, que discriminan a las personas con discapacidades.

La e, por el contrario, es una vocal de nuestra lengua que no genera problemas para leer ni para pronunciar y que, además, ya tiene un uso extendido en sustantivos y adjetivos sin marca de género, como "cantante", "paciente", "obediente" y "elegante".

¿Cómo se aplica el español no binario?

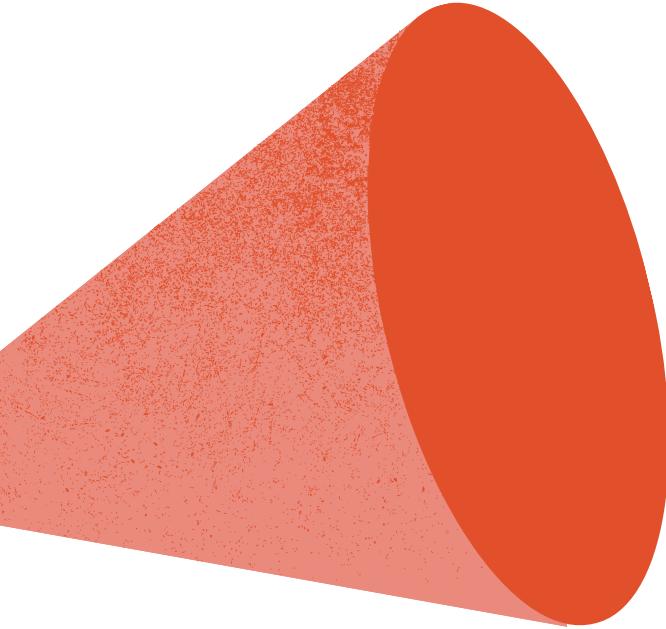
Para hablar en lenguaje inclusivo, ¿hay que cambiar todas las vocales por e? ¿Se dice: "Tedes les elumnnes", entonces? Ya hablamos de qué es el lenguaje inclusivo y de por qué lo defendemos. Ahora, **vamos a ver cómo se usa**.

¿Cuándo se usa?

Para empezar, tenemos que definir cuándo se usa el lenguaje inclusivo, porque, en contra de lo que dicen sus detractores, no viene a "destruir" el español. Para empezar, solo lo vamos a usar cuando estemos hablando de personas, ya que sabemos que los objetos no tienen género, por lo que no es necesario decir: "El lago y las montañas me parecieron muy **lindes**". En esos casos, el masculino genérico no presenta ningún problema.

Entonces, al aplicar el lenguaje inclusivo, solo vamos a usar términos neutros en tres situaciones:

1. **Para reemplazar el masculino genérico por un neutro genérico cuando nos referimos a grupos en los que hay personas de diferentes géneros.** Así, diremos: "¡Hola, chiques!" cuando nos estemos dirigiendo a un grupo de nueve hombres y una mujer, o a uno de seis personas no binarias, dos hombres y dos mujeres.
2. **Por supuesto que también vamos a usar el morfema neutro e cuando la persona a la que nos dirigimos o de la que hablamos es no binaria.** Es muy importante respetar los pronombres con los que se identifican las personas y, si tenemos dudas, siempre podemos preguntarles.
3. **Por último, vamos a utilizar español no binario cuando no conocemos el género de la persona de la que estamos hablando.** Por ejemplo: "Espero que le profesore de Lengua de este año nos enseñe sobre el lenguaje inclusivo".



¿Cómo se usa el español no binario?

Ya hemos llamado a la e del lenguaje inclusivo "**morfema**", pero ¿qué es un morfema? **Es la unidad mínima dentro de una palabra que acarrea significado.**

Las palabras se forman por una raíz (por ejemplo, "prim-") y los morfemas que le agreguemos: -o, -a y -e para indicar género, y -s para indicar número.

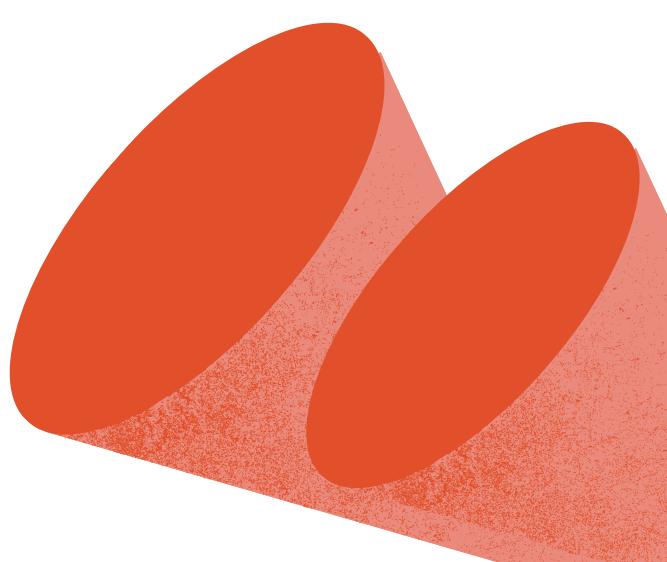
Entonces, para indicar **género**, tenemos:

prim + o = primo (hombre)
prim + a = prima (mujer)
prim + e = prime (no binario o género desconocido)

Y, para indicar **número**:

prim + o + s = primos (hombres)
prim + a + s = primas (mujeres)
prim + e + s = primes (no binarios, más de un género o géneros desconocidos)

Estos cambios se llaman **flexiones nominales** y se aplican a los sustantivos y a los adjetivos. La flexión de género neutro, como ya dijimos, no la vamos a usar ni para los objetos, ni para los sentimientos, ni para los pensamientos, ya que no tienen género de la manera que tienen las personas. Solo la vamos a usar cuando nos refiramos a personas o a entidades personificadas.



Artículos y pronombres neutros

Los artículos definidos e indefinidos que suelen usarse para personas o grupos no binarios son *le*, *les*, *une* y *unes*. En cuanto a los **pronombres neutros**, para el singular se suele usar el **pronombre no binario *elle***, que probablemente sea el más extendido entre las personas no binarias y los hablantes de español inclusivo, aunque también existen **otros pronombres neutros**, como ***elli*** y ***ele***. En el plural, el pronombre *elle* se transforma en *elles*.

A continuación, presentamos una tabla basada en el *Pequeño manifiesto sobre el género neutro en castellano*, de Rocío Gómez, (con algunas modificaciones) en la que incluimos los artículos y pronombres que se suelen emplear en el lenguaje inclusivo.

	Singular	Plural
Artículos definidos	le	les
Artículos indefinidos	une	unes
Pronombres personales	elle	elles
Pronombres demostrativos	este, ese, aquélle	estes, esos, aquéllas
Pronombres posesivos	míe, tuyé, suye, nuestre	míes, tuyés, suyes, nuestros
Pronombres numerales	primere, segunde, tercere...	primeres, segundes, terceres...
Pronombres indefinidos	algúne, todé, otre...	algunes, todes, otras...
Pronombres relativos	cuye, le cual	cuyes, les cuales
Pronombres interrogativos y exclamativos	-	cuantes, cuántes

Casos especiales

Al volcar el español neutro en el papel, tenemos que tener en cuenta cómo cambian algunas grafías en ciertas situaciones puntuales:

- Cuando un sustantivo o un adjetivo termina en *-ca/-co*, esa sílaba en género neutro se transformará en *-que*. Entonces, "chica" y "chico" pasan a ser "chique", y "arisca" y "arisco" pasan a ser "arisque".
- Cuando un sustantivo o un adjetivo termina en *-ga/-go*, esa sílaba en género neutro se transformará en *-gue*. Así, "amigo" y "amiga" pasan a ser "amigue", y "vaga" y "vago" son "vague".
- Cuando un sustantivo o un adjetivo termina en *-gua/-guo*, hay que agregarle diéresis a la *u* en género neutro, y la última sílaba queda *-gue*. Entonces, "antigua" y "antiguo" pasan a ser "antigüe", y "ambigua" y "ambiguo" pasan a ser "ambigüe".
- Por último, cuando un sustantivo o un adjetivo termina en *-za/-zo*, la *z* se transforma en *c*. Así, tenemos que "suiza" y "suizo" pasan a ser "suice", y "zonza" y "zonzo" pasan a ser "zonce".

Por otro lado, ¿cómo hacemos cuando la palabra ya termina con *e*? Hay muchos casos en los que el masculino y el femenino son irregulares, y el morfema *e* no sirve para flexionar sustantivos o adjetivos en género neutro.

Sin embargo, les hablantes usamos diferentes estrategias para lograrlo. Una está presente en la oración anterior, ¿se dieron cuenta? El sustantivo "hablante" no tiene distinción de género: no decimos "hablantas" ni "hablantos".

Entonces, al igual que hacemos con los géneros tradicionales, en el lenguaje inclusivo marcamos el neutro a través de las palabras que rodean a ese sustantivo. Decimos: "**Les** hablantes de español usan diferentes estrategias para lograrlo. **Elles** encuentran la manera de resolverlo, porque son muy **sabies**".

Otro caso es el de los sustantivos como "traductor", "corrector" y "escritor". Para flexionar en género neutro en singular, no tenemos ningún problema: seguimos el mismo mecanismo que para el género femenino. Así, formamos "traductore", "correctore" y "escritore".

Sin embargo, los plurales se nos complican, ya que, si a esas palabras les agregamos una s, para flexionar en número, llegamos a los mismos plurales que en masculino: "traductores", "correctores" y "escritores". Hay personas que creen que esto no es un problema, ya que podemos marcar el género con las palabras que rodean a estos sustantivos, al igual que hicimos con "hablantes".

Sin embargo, hay un mecanismo que puede servir y que algunos usan: se trata de pasar la flexión de género a una sílaba anterior. Entonces, tendríamos "traducteres", "correcteres" y "escriteres". Sí, ya sabemos, suena un poco a "Le mer estebe serene, serene estebe le mer", pero el español es una lengua viva, así que es muy probable que las mismas hablantes encuentren una forma menos cacofónica de resolverlo.

Una posible solución sería, en estos casos, usar otro morfema para marcar el género neutro, como la letra *i*. Esta vocal ya cumple esa función en "pibi", por ejemplo, en donde la *e* es marca de género masculino ("pibe"). Así, tal vez, en un futuro, escuchemos hablar de "traductoris", "correctoris" y "escritoris".

Una última categoría de palabras en las que la *e* no funciona son aquellas cuya distinción de género no se da por una flexión (sea regular o no), sino que se da en la raíz misma de la palabra. Este es el caso de "madre" y "padre", "nuera" y "yerno", por ejemplo.

Para el primer par, ya han surgido varias soluciones. Para reemplazar "padre" en las situaciones en las que estamos hablando de personas cuyo género no conocemos o que son no binarias, existen las alternativas no binarias "mapadre" y "xadre". Sus plurales, "mapadres" y "xadres", sirven para referirse a ambas progenitores (o progenitores) sin usar el masculino genérico. También, dependiendo del registro, podemos usar "viejes" o "viejis".

Para el segundo par, todavía no hay ningún uso muy extendido. Tal vez pueda surgir algo como "yerne" o "nuere", o una palabra totalmente nueva. Mientras tanto, una posibilidad es expandir el concepto con una perifrasis y decir "le compañere de mi hijo", o algo similar.

La concordancia en el lenguaje inclusivo

Nos hemos explayado bastante sobre cómo funciona el lenguaje inclusivo a nivel léxico, es decir, al nivel de la palabra. Sin embargo, al nivel de la oración también es importante que se mantenga la concordancia del género neutro.

Así, si nos referimos a alguien con un sustantivo en neutro, el artículo y los adjetivos que lo modifican deberán estar también en neutro: "Ayer vino le amigue uruguaye de mi hermano". Lo mismo sucede si usamos un pronombre para reemplazar un sustantivo en neutro: "Yo no estaba en casa, así que no le vi". Cuando el sujeto de la oración es neutro, tenemos que mantener la concordancia con el predicativo: "Elle es une autore famose". Y también con el participio de la voz pasiva perifrástica: "Ha sido traducide a varios idiomas".

Del mismo modo, es recomendable, si se usa el inclusivo para referirse a las personas no binarias, a los grupos mixtos y a las personas cuyo género se desconoce, que esto se haga a lo largo de todo el texto de forma cohesiva, y no en situaciones puntuales de forma aislada.

La situación actual del lenguaje inclusivo en la Argentina

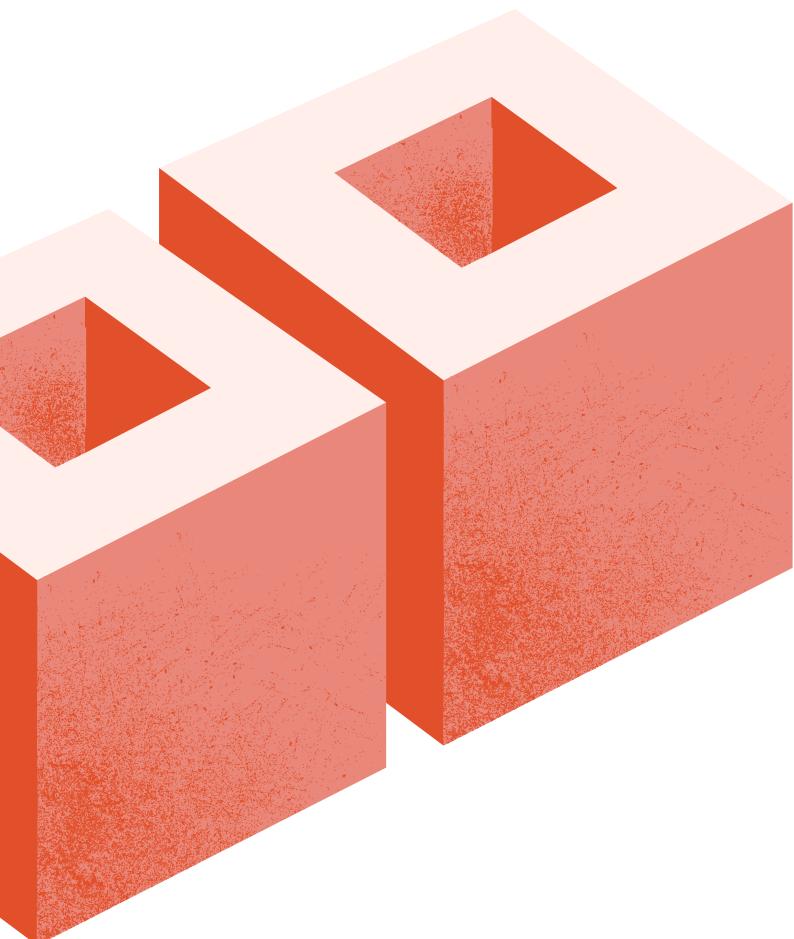
¿Cuál es la realidad del lenguaje inclusivo en la Argentina? ¿Se usa más la e, la x o la @? ¿Lo aceptan los hablantes? Para responder estas interrogantes, vamos a referirnos a dos estudios. El primero es de **Santiago Kalinowski**, lingüista, lexicógrafo y director del Departamento de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas de la Academia Argentina de Letras. El segundo es de **Juan Eduardo Bonnin**, lingüista, investigador y docente.

Kalinowski estudió la frecuencia de las apariciones de los distintos recursos que ya hemos visto: la e, la x, la @ y los desdoblamientos completos ("las alumnas y los alumnos") o con barra ("las/os alumnas/os"). Para esto, miró lo que pasaba en Twitter en Argentina entre marzo de 2007 y febrero de 2020. Luego, volcó los resultados de este estudio en un artículo titulado "Lenguaje inclusivo en usuarios de Twitter en Argentina: un estudio de corpus", que puede encontrarse en el tercer número de *Cuarenta Naipes*, la revista de cultura y literatura de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. A continuación, les presentamos algunas de las conclusiones a las que llegó.

¿Cuál es la frecuencia de uso del lenguaje inclusivo?

Para empezar, Kalinowski se preguntó qué tan extendido está el lenguaje inclusivo entre los usuarios del español. Lo que descubrió fue que la aparición en el discurso de los recursos que mencionamos en la sección anterior (la e, la x, la @ y los desdoblamientos completos o con barra) es poco frecuente, sobre todo si la comparamos con el masculino genérico. De forma más concreta, los resultados del estudio dieron que, por cada millón de palabras de su corpus, aparecen unos 225 usos de estos recursos inclusivos. Sería una palabra "inclusiva" cada 4431 palabras totales.

¿Qué variante se usa más?



Kalinowski también notó que había momentos en los que el uso del lenguaje inclusivo aumentaba. Según él, esos aumentos están relacionados con cuestiones políticas y sociales de importancia. Así, cree que el aumento que hubo en Twitter en 2012 de palabras intervenidas con e, x o @, o desdobladas tuvo que ver con el tratamiento y la aprobación de la **Ley de Identidad de Género**. El siguiente aumento se ve en 2017 y 2018, y el autor lo relaciona con la presentación, el tratamiento y el posterior rechazo en la Cámara de Senadores del proyecto de Ley de Interrupción Legal del Embarazo. Ese último aumento continuó en 2019, y Kalinowski se lo atribuye a que, al no haberse aprobado el proyecto, la militancia en las redes continuó.

Otro de los focos del autor fue la dinámica de la evolución de los distintos tipos de lenguaje no sexista e inclusivo en la última década. Los resultados del estudio nos muestran cómo el desdoblamiento y la @, muy populares en 2010, van disminuyendo y dándole lugar a la x y, a partir de 2018, a la e.

¿En qué palabras se suelen aplicar estas variaciones?

Otro fenómeno que notó Kalinowski es que la gran mayoría de los tuits en los que se identificó algún tipo de lenguaje inclusivo o no sexista tienen una sola forma intervenida. Es decir, hay una sola palabra con *e*, *x*, *@* o desdoblada *y*, por lo tanto, no se mantiene la concordancia de la que hablamos anteriormente a lo largo de las frases. Esto lo lleva a plantear que el cambio que puede llegar a traer el lenguaje inclusivo no es **gramatical**, sino más bien **léxico** (al nivel de las palabras) o **retórico** (como un recurso del discurso).

El autor también identificó otro fenómeno que lo lleva a pensar en este mismo sentido. Las palabras que han sido intervenidas con más frecuencia son "tode", "amigue", "elle" y "chique", con sus variantes ("todxs", "tod@s", "todos y todas", etc.) y componen casi tres cuartos de todas las intervenciones inclusivas. Les siguen "ovie", "hije", "vecine", "une", "otre", "bolude" y "nosotres", entre otras, también con sus variantes. Esto demuestra que, en la actualidad, el fenómeno está extendido, sobre todo, en el nivel léxico y retórico. Kalinowski señala que "parecen haberse identificado algunas palabras como emblemáticas receptoras de la intervención y son esas las que se usan mayoritariamente". Entonces, sostiene que les usuarias no están cambiando el género gramatical del español, sino que han incorporado marcadores discursivos con un fin retórico: son palabras que los ayudan a expresar su mensaje.

Por último, en el artículo se señala que hay un uso mucho más extendido de estas palabras intervenidas en plural en comparación con el singular. **El uso plural está más asociado al reemplazo del masculino genérico** para referirse a grupos mixtos, mientras que **usamos el singular para referirnos a personas no binarias o cuyo género no conocemos**. Entonces, Kalinowski concluye que el interés actual de las usuarias de lenguaje inclusivo en Twitter en Argentina parece estar más ligado con la no invisibilización de la mujer que con la inclusión de todas las identidades de género. Esta diferencia también puede tener que ver con qué les resulta más fácil a las usuarias.

Algo que hay que tener en cuenta sobre este estudio es que no diferencia cuándo las usuarias están a favor y cuándo lo usan para burlarse o marcar su posición en contra del lenguaje inclusivo. De todas maneras, sin importar la intención que tengan, lo están usando y están reconociendo que es un fenómeno que existe en nuestra habla.

La aceptación del lenguaje inclusivo

Juan Eduardo Bonnin también usó Twitter para intentar saber un poco más acerca de la situación del lenguaje inclusivo en la Argentina. Volcó los resultados en una nota para *Chequeado* titulada "[¡Hola, chiques!: datos sobre uso del lenguaje inclusivo en la Argentina](#)". El investigador realizó una encuesta, en la que obtuvo 4205 respuestas que le permitieron sacar algunas conclusiones.

Para empezar, Bonnin dice que **el lenguaje inclusivo con e es más aceptado que usado**. ¿Qué quiere decir esto? Que hay más gente a la que no le molesta que se use, pero que no lo usa, que gente que efectivamente lo usa. Gracias a la encuesta, también pudo saber cuándo es más aceptado. Al parecer, molesta menos y hasta es más factible que la gente lo use cuando se encuentra como vocativo al comienzo de la frase. Así, la oración "Amigues, ¿a qué hora nos juntamos mañana?" tiene más posibilidades de ser admitida que "Mi amigue me dijo que estaba muy cansade".

Los resultados de esta investigación confirman lo que plantea Santiago Kalinowski respecto a que quizá el lenguaje inclusivo no termine por cambiar toda la estructura de género gramatical en español, o al menos no lo está haciendo todavía. Puede que, si el lenguaje inclusivo no se generaliza, queden algunas palabras con género neutro en el diccionario, como "chiques", "todes" y "amigues".

De cualquier manera, mientras el idioma español no refleje la existencia de personas que no se identifican con los géneros masculino ni femenino, siempre habrá personas abogando por su visibilización e inclusión en la lengua en la que nos comunicamos.

El lenguaje inclusivo en otros idiomas

Hasta ahora, hablamos acerca del lenguaje inclusivo en español, pero ¿es el único idioma que está buscando una manera de nombrar más igualitaria? Vamos a ver qué sucede en otras partes del mundo en relación con el desarrollo de lenguas no binarias.

Lenguas que no tienen género gramatical

Hay muchas lenguas que no tienen género gramatical, como el quechua, el euskera, el chino, el persa y el turco. Sin embargo, esto no significa que estas lenguas sean inclusivas y no asuman el género de las personas. La mayoría tienen palabras específicas según el género (por ejemplo, "madre" y "padre"). Algunas también tienen pronombres distintos para referirse a personas según su género y, muchas veces, el género se desprende del contexto. De todas formas, es más fácil encontrar estrategias para hacer que esas lenguas sean más neutras sin tener que plantear un género nuevo, ya que no obligan a sus usuarios a explicitar el género de las personas, como el español.

Por ejemplo, el finlandés (una lengua de la familia ugrofinesa, como el estonio y el húngaro, que no hacen distinción de género) ya cuenta con un pronombre personal neutro para hablar de las personas sin mencionar su género: "*hän*". [En la página oficial de Finlandia](#), nos cuentan cómo ese pronombre se usa desde, por lo menos, 1543, cuando se imprimió el primer libro en finlandés, *Abckiria*.

Lenguas que tienen género gramatical

El español no es la única lengua que está en un proceso de hacer que el lenguaje sea más inclusivo. Vamos a ver los mecanismos que están surgiendo alrededor del mundo para poder nombrar a todas las personas, sin importar su identidad de género.

Inglés

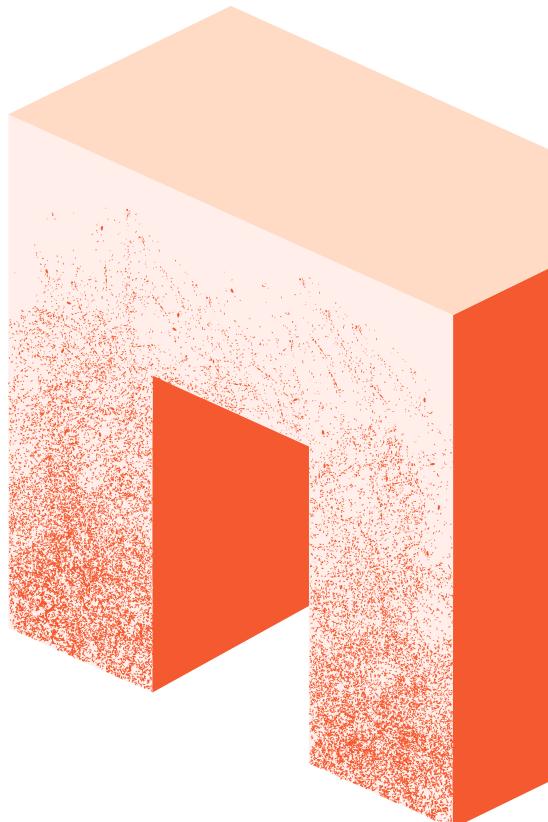
Muchas se preguntan si existe un lenguaje inclusivo en inglés. Esta es una lengua que marca el género, pero en la que ningún adjetivo cambia según a quién se refiera y la mayoría de los sustantivos no indican género. Sin embargo, hay algunos pocos que sí, sobre todo los referidos a ciertos trabajos y profesiones, con los sufijos *-man* para indicar masculino y *-ess* para indicar femenino. Ya hace algunas décadas que se empezaron a usar palabras neutras para evitar estos usos sexistas. Entonces, "fireman" ("bombero") pasó a ser "firefighter" ("personas que lucha contra el fuego") y "waitress" ("camarera") pasó a ser "server", "waitron", "waitstaff" o "waitperson" (distintas formas de decir "camarere").

Otro problema que enfrenta el inglés son los pronombres de tercera persona: tanto los personales ("she", "he"), los posesivos ("hers", "his") como los objetivos ("her", "him"), expresan género. El inglés tiene un tercer pronombre ("it"), que podría considerarse neutro, ya que no indica si a lo que se refiere es masculino o femenino. Sin embargo, este pronombre se usa para referirse a entidades no humanas, por lo que sería muy ofensivo usarlo con personas.

Algunas de las soluciones a este problema fueron inventar pronombres nuevos, como "ze", y modificar un poco el uso del pronombre ya existente "they", que sirve para hablar de les no binaries y para no asumir el género de las personas. "They" ya se usaba con este segundo sentido y, en el último tiempo, las personas no binarias se lo apropiaron como pronombre personal. En 2019, como respuesta al surgimiento de este nuevo uso, el diccionario *Merriam-Webster* agregó una definición nueva a la entrada de "they": "pronombre usado para referirse a una persona cuya identidad de género es no binaria".

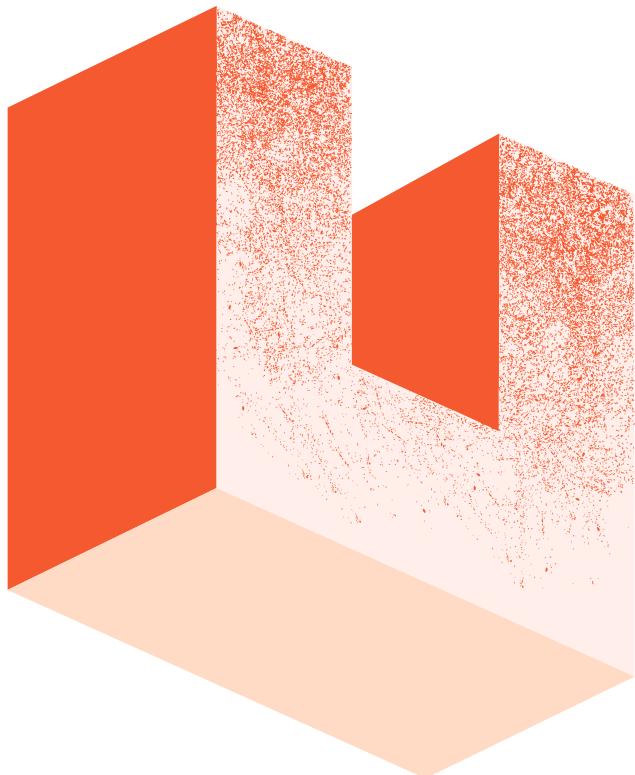
Árabe

El árabe es una lengua de la familia semítica. Tiene género gramatical y los sustantivos, los adjetivos y hasta los verbos distinguen entre masculino y femenino. Al igual que en el español, el masculino funciona como genérico, para referirse a grupos mixtos de personas. Una forma que han encontrado los hablantes de árabe para que la lengua sea más inclusiva es usar una opción dual para sustantivos y verbos que no especifica el género. Este dual es la flexión en número reservada para conjuntos de dos elementos, distinta del singular y del plural. No especifica género y, como casi no se usa en el habla, puede sonar un poco formal. Otra estrategia es ir alternando entre el masculino y el femenino a lo largo del discurso o usar el femenino como genérico. De todas formas, el árabe tiene muchas variedades diferentes y cada una lo resuelve de distintas maneras.



Hebreo

El hebreo proviene de la misma familia que el árabe y también le asigna género a los verbos, los sustantivos y los adjetivos. Los hablantes de hebreo también utilizan la estrategia de tomar el femenino como genérico o de ir pasando de femenino a masculino. Además, hay proyectos para introducir un tercer género neutro, recuperado de textos antiguos, y hay personas que están combinando las partículas que indican masculino y femenino para que incluyan a todos.

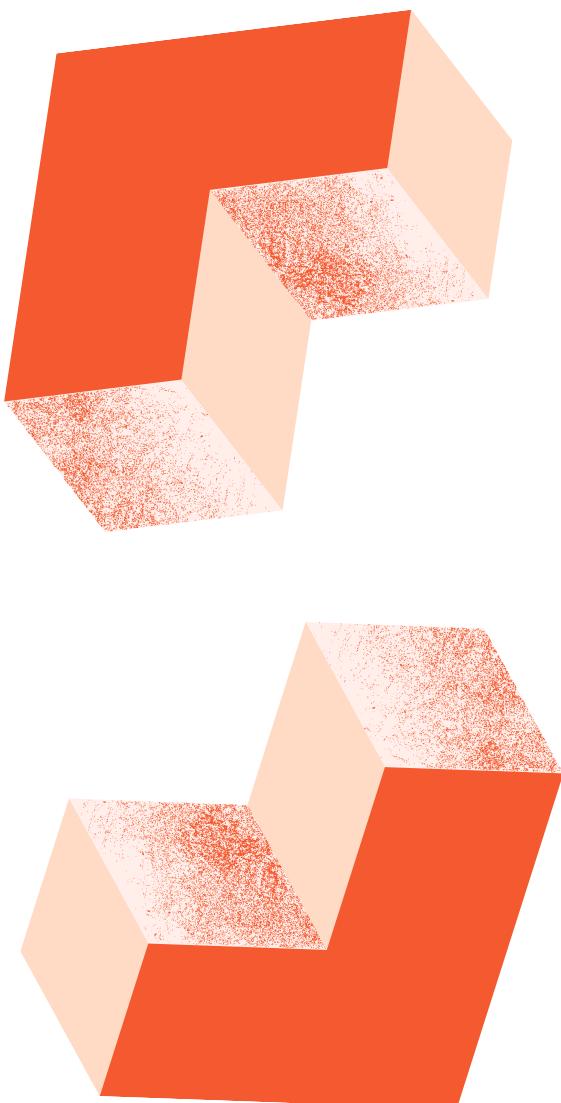


Alemán

Esta lengua ya tiene tres géneros gramaticales: masculino, femenino y neutro. Este último no se usaba para personas, pero eso está cambiando. En la última década, instituciones, municipios y áreas del gobierno han empezado a usarlo como parte de su comunicación oficial y en formularios. También hay algunas propuestas para ser más inclusivas a través de cambios tipográficos. "Binnen-I" se llama a la práctica de introducir una *I* (*i* mayúscula) en los sustantivos, para hacer referencia tanto al masculino como al femenino. Por ejemplo, en "Lehrerinnen" ("maestras"), "Lehrer" ("maestros") y "LehrerInnen" ("maestras y maestros"). La versión no binaria es introducir un asterisco: "Lehrer*nnen" ("maestres").

Francés

El francés es una lengua romance al igual que el español y su sistema de género es bastante similar al nuestro. Una de las soluciones para hacer la lengua más inclusiva ha sido lo que llaman *langage épicène*, dentro de cuyas alternativas se encuentran el desdoblamiento del masculino y el femenino y la inclusión de ambos géneros mediante el uso de puntos medios, como en el caso de "candidats" ("candidatos"), "candidates" ("candidatas") y "candidat·e·s" (candidates). También se ha propuesto incorporar pronombres neutros, como *iel* (una combinación de los términos para *él* y *ella*), y palabras como "touste" (similar al español "todes"). Otra similitud con nuestra lengua es que la Academia Francesa también ha rechazado cualquier cambio en el lenguaje, porque cree que no es necesario ya que la lengua no es sexista.



Sueco

Hasta el 2015, el sueco tenía dos pronombres personales de tercera persona: "*han*" para masculino y "*hon*" para femenino. Pero, ese año, la Academia Sueca agregó el pronombre neutro "*hen*" al diccionario oficial. Se usa para referirse a no binaries y cuando se desconoce el género de las personas. El pronombre se empezó a usar en la década de los sesenta y está inspirado en el pronombre neutro "*hän*" de la vecina Finlandia.

Islandés

En Islandia, las personas no tienen los mismos apellidos que sus padres, como pasa en la mayor parte del mundo. El método para formar los apellidos es **patrónímico** o, en menor medida, **matrónímico**. Esto quiere decir que el apellido de una persona se forma con el primer nombre de su padre (o de su madre) más un sufijo: *-son* ("hijo") para los hombres y *-dóttir* ("hija") para las mujeres. Veamos un ejemplo: el hijo de un señor llamado "Guðbergur" se podría llamar "Davíð Guðbergsson" (literalmente, "Davíð, hijo de Guðbergur") y la hija de este se podría llamar "Eyðís Davíðsdóttir" (literalmente "Eyðís, hija de Davíð").

Para cambiar este sistema tan binario, el gobierno, a partir del 2019, incorporó un tercer sufijo: *-bur*, que no denota género y es para las personas que cambien su género a no binario. Otro avance es que ahora los padres pueden poner los nombres de ambos a sus hijos. Entonces, el apellido quedaría algo como "hijo de Davíð y Björk".

Conclusión

Para terminar, queremos hacer énfasis, una vez más, en que nada de lo que desarrollamos en esta guía tiene que ser tomado como una regla inquebrantable. La vemos como una serie de descripciones y herramientas para quienes estén interesados en hacer de su lengua una menos binaria y más inclusiva. Somos conscientes de que las lenguas evolucionan por su cuenta y de que lo único que podemos hacer es observarlas y describirlas.

También nos parece relevante resaltar, de nuevo, que el objetivo del lenguaje inclusivo es exactamente eso: ser inclusivo; nombrar y respetar a las personas no binarias, a las mujeres y a otros grupos invisibilizados. Como dijo Noam Chomsky recientemente al respecto: "Las sensibilidades de las personas deben tenerse en cuenta". Creemos que es importante que las personas, las instituciones, las empresas y las áreas del gobierno tengan esto en consideración al ponderar si es necesario usarlo.



Bibliografía

Berger, M. (15 de diciembre de 2019). "A guide to how gender-neutral language is developing around the world", *The Washington Post*. Recuperado el 25 de abril de 2021 de:

<https://www.washingtonpost.com/world/2019/12/15/guide-how-gender-neutral-language-is-developing-around-world/>.

Bonnin, J. E. (8 de agosto de 2020). "¡Hola, chiques!: datos sobre uso del lenguaje inclusivo en la Argentina", *Chequeado*. Recuperado el 25 de abril de 2021 de: <https://chequeado.com/el-explicador/hola-chiques-datos-sobre-uso-del-lenguaje-inclusivo-en-la-argentina/>.

Chomsky, N. (15 de abril de 2021). "Generative Grammar and Language Variation", conferencia en línea en la Facultad de Idiomas de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), México. Recuperado el 6 de junio de 2021 de: <https://www.youtube.com/watch?v=R0BcAA08KOI>.

Dodman, B. (27 de febrero de 2021). "Francesas, franceses": ¿podría el lenguaje francés ser menos sexista?", *France 24*. Recuperado el 25 de abril de 2021 de:
<https://www.france24.com/es/francia/20210227-lenguaje-frances-sexista-discriminacion-academia>.

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (s. f.). "Recursero sobre lenguaje inclusivo". Recuperado el 25 de abril de 2021 de: <http://www.sociales.uba.ar/genero/recursero-de-lenguaje-inclusivo/>.

García Meseguer, Á. (11 de noviembre de 1976). "Sexismo y lenguaje", en *Cambio16*, n.º 260. Recuperado el 25 de abril de 2021 de:
https://www.grijalvo.com/Alvaro_Garcia_Meseguer/Sexismo_y_lenguaje.htm..

Gómez, R. (2016). *Pequeño manifiesto sobre el género neutro en castellano*. Recuperado el 25 de abril de 2021 de: <https://lingualtrafinito.files.wordpress.com/2016/04/pequec3b1o-manifiesto-sobre-el-gc3a9nero-neutro-en-castellano.pdf>.

Kalinowski, S. (2020). "Lenguaje inclusivo en usuarios de Twitter en Argentina: un estudio de corpus", en *Cuarenta Naipes*, n.º 3, pp. 233-59. Recuperado el 25 de abril de 2021 de:
<https://fhmdp.edu.ar/revistas/index.php/cuarentanaipes/article/view/4888>.

Llorente, A. (30 de agosto de 2016). "¿Por qué algunos países de América Latina usan el 'vos' en vez del 'tú?'?", en *BBC*. Recuperado el 5 de junio de 2021 de:
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-36928497?platform=hootsuite>.

López, Á. (2019). "Syd-nificant others or Syd-nificant selves? Audiovisual translation of gender identities for mainstream audiences", ponencia en el congreso "They, Hirself, Em, And You Conference. Nonbinary pronouns in research and practice", del 11 al 13 de junio de 2019, Queen's University (Kingston, Canadá).

Merriam-Webster (s. f.). "they", en Merriam-Webster.com Dictionary. Recuperado el 25 de abril de 2021 de: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/they>.

Poggi, S. F. (12 de agosto de 2020). "Nonbinary Spanish: How Is Latinx Pronounced?", *Bold Latina*. Recuperado el 25 de abril de 2021 de: <https://boldlatina.com/nonbinary-spanish-how-is-latinx-pronounced/>.

Real Academia Española, (2007). "Nueva gramática de la lengua española". Recuperado el 25 de abril de 2021 de:
https://www.rae.es/sites/default/files/Sala_prensa_Dosier_Gramatica_2009.pdf.

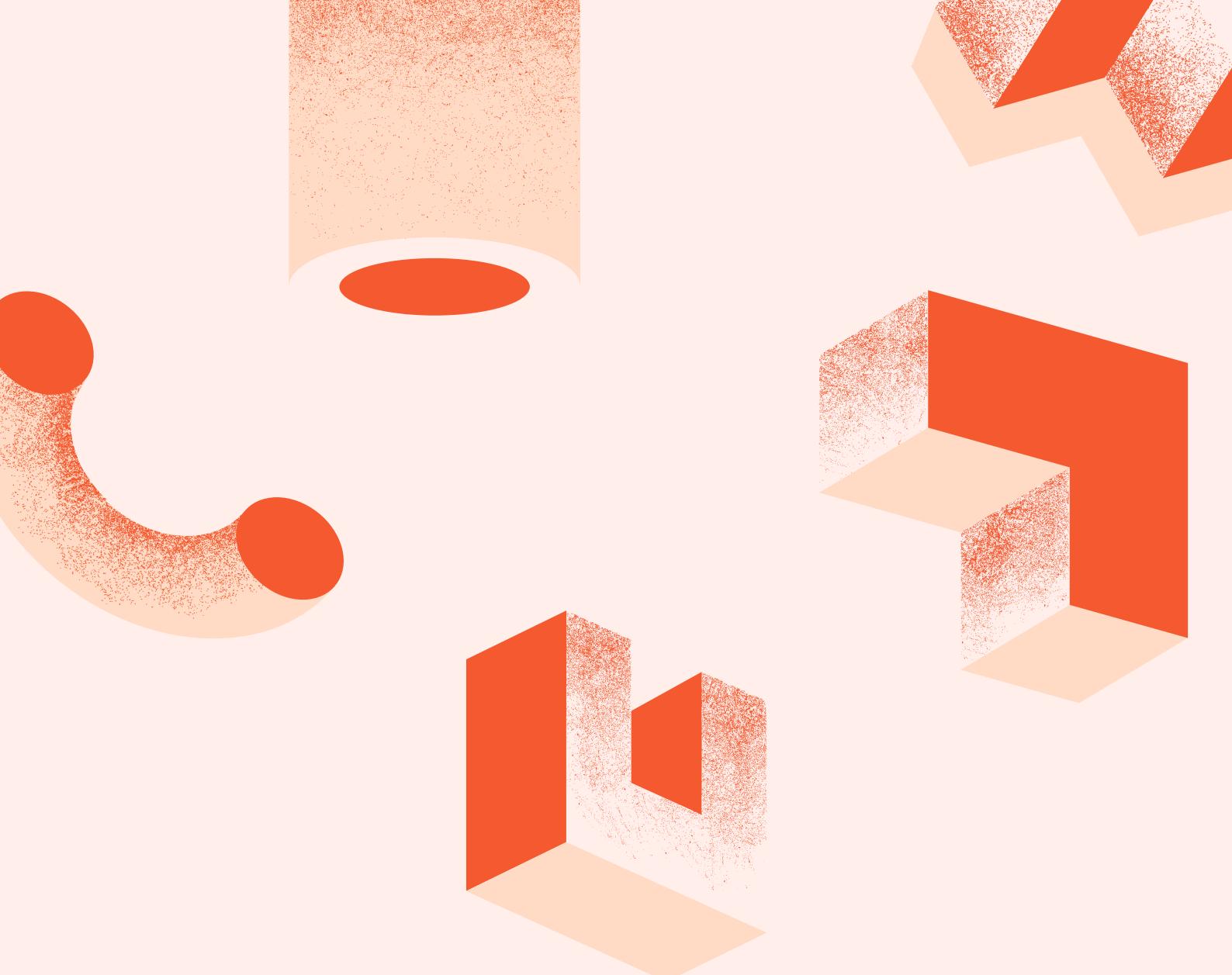
Real Academia Española (16 de enero de 2020). "Informe de la Real Academia Española sobre el lenguaje inclusivo y cuestiones conexas". Recuperado el 25 de abril de 2021 de:
https://www.rae.es/sites/default/files/Informe_lenguaje_inclusivo.pdf.

Sabsay, L. (8 de mayo de 2009). "Judith Butler para principiantes", *Página12*. Recuperado el 25 de abril de 2021 de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-742-2009-05-08.html>.

The Finland Promotion Board (s. f.). "Hän. Est. 1543". Recuperado el 25 de abril de 2021 de: <https://finland.fi/han/#>.

Université de Lausanne (2018), *Les mots de l'égalité*. Recuperado el 6 de junio de 2021 de: https://www.gendercampus.ch/public/user_upload/Guide_mots_egalite_2018.pdf.

Zorrilla, A. M. (septiembre de 2020). "El lenguaje inclusivo. Fundamentos de la posición académica", Boletín Informativo Digital de la Academia Argentina de Letras, n.º 118. Recuperado el 25 de abril de 2021 de: <https://www.aal.edu.ar/?q=node/718>.



Lenguaje inclusivo - Guía de español no binario

Editado por Palabra - agencia editorial

www.agenciapalabra.com

info@agenciapalabra.com

Junio de 2021

Dirección: Sofía Félix Poggi.

Investigación y redacción: Flora Bosch.

Edición y corrección: Sofía Félix Poggi, Federico Gil García,

Manuel Cantón y Naomi Nakagawa.

Diseño: Sofía Félix Poggi, sobre plantilla de [Canva](#).

Palabra.[®]